

Discurso Fernando de Yarza, presidente de WAN-IFRA

Bueno, querido rector, muchísimas gracias por hacer de anfitrión de este importantísimo encuentro internacional. Es todo un honor estar en esta casa tan prestigiosa en todo el mundo, en esta casa del saber y del conocimiento.

Gracias, decana, por hacer también de anfitriona, a la ANP, querido presidente, querido Eduardo, a su vicepresidente, Juan Jaime, y a todos sus miembros que están aquí, al presidente de la SIP y a su director, a la presidenta de la Asociación de Directores y a la directora de WAN-IFRA en Latinoamérica, y a todos los colegas que nos acompañáis esta mañana.

Yo, para no ser ventajista, quería empezar con una crítica dolorosa, porque amo mucho a mi país, a España. Probablemente ustedes sepan que la semana pasada el Presidente del Gobierno español, en una decisión insólita, decidió tomarse cinco días de reflexión para ver si merecía la pena seguir en su puesto.

Todo esto ocurría después de que unas investigaciones periodísticas rigurosas y documentadas, que arrancan en el mes de febrero, empezaran a descubrir una compleja red de corrupción alrededor del material médico, en plena pandemia que tantas miles de vidas costó, y donde unos desaprensivos, pagando sobrepagos por materiales defectuosos, urdieron toda una trama de comisiones y corruptelas.

Esta investigación alcanzó a la propia mujer del Presidente del Gobierno, que había ejercido, por hacerlo breve, de comisionista, y el Presidente ante esta situación, que ha cualquier dirigente le hubiera llevado a presentar, sea o no delito, pero moralmente y por la ejemplaridad que exige la política, a presentar su dimisión.

Bueno, pues después de ese insólito periodo de reflexión, la conclusión a la que llegó el presidente del gobierno es que los culpables éramos la prensa y los jueces. Puro manual de Grupo de Puebla, artículo 1, acusar siempre a la justicia y a los medios de comunicación independientes.

España, les recuerdo que es una de las 10 economías más importantes del mundo y la cuarta democracia de Europa. No estamos hablando de una dictadura bananera del cono sur de África, estamos hablando de uno de los países más importantes del mundo. Y esto se lo cuento para ilustrar la amenaza que se cierne sobre la libertad de prensa, no sólo en el ámbito de la izquierda, lo vivimos con Trump o Bolsonaro en la región, o también en Europa con Orban en Hungría o el anterior gobierno polaco, la amenaza y la tentación totalitaria se extiende desgraciadamente por todo el mundo.

Por cierto, quiero aprovechar esta ocasión y este magnífico foro para trasladar todo mi apoyo y todo mi respaldo a esos medios españoles, a Bieito Rubido, el director de El Debate, gran periodista que fue director de ABC y de La Voz de Galicia, prestigiosísimos periódicos españoles. O al editor y al director de El Confidencial, que elaboraron toda esta información, José Antonio Sánchez y Nacho Cardero, que están sometidos a una presión intolerable por parte del gobierno.

Detrás de estas amenazas está el viejo acoso del poder hacia los medios, que hoy se disfraza en forma de bulos, son viejas tentaciones disfrazadas en los nuevos paradigmas. Porque la revolución digital es innegable que ha traído progreso a la humanidad. Es evidente también que ha traído unos daños colaterales y las redes sociales son un buen ejemplo de ellos, porque se han convertido en un pozo de odio y de desinformación. Es por eso que hoy aquí quiero reivindicar, y la prensa chilena es un gran ejemplo de ello, el papel de los medios *legacy*, de los medios tradicionales, ya sean en digital o en papel, y que, como reconocía el artículo 1, el principio número 1 de la declaración de Santiago, son para mí la piedra angular de la libertad de expresión de las democracias, y esa libertad de prensa que es la llave de todas nuestras libertades.

Es verdad que en este entorno contra las redes sociales, no jugamos todos con las mismas reglas, yo suelo decir que la competición contra estos jugadores incumbentes es como si yo, que no estoy en muy buena forma, tuviera que ganar a Usain Bolt en los 100 metros, pero que él saliera desde los 50.

Sobre todo lo que han publicado hoy mis medios, yo he respondido con todo mi patrimonio y me parece bien, porque si yo digo que don Eduardo Sepúlveda, que es un honrado padre de familia y empresario, es un mafioso, pues él en España me lleva a los tribunales y yo respondo con todo lo que tengo.

Yo me he encontrado con la impunidad de que estos nuevos jugadores, en muchas ocasiones amparados en el anonimato, se ven libres de la responsabilidad, y es como me decía mi adorado Michael Golden, mi predecesor en el cargo del New York Times, a nadie se le plantearía como lógico que un fabricante de coches, que fabricara coches que se estrellan, o de alimentos que envenenaran, no tuviera responsabilidad sobre los productos que fabrican.

Pero quiero llamar también a los medios, y sobre todo a la sociedad civil, apelando a una frase que me dijo en mi primer viaje como presidente de la WAN-IFRA, el prestigioso director del Washington Post, Marty Baron. Deberá ser la sociedad civil la que decida qué medios de comunicación quiera tener. Tenemos que hacer un llamamiento para que de verdad dejen de quejarse del pozo de desinformación, que son las redes sociales, y que se apoye de verdad a los medios que hacemos periodismo de calidad, periodismo comprometido.

También veo con preocupación, a pesar de que hemos abrazado con interés, como hacemos en todos los retos de la tecnología, la inteligencia artificial, porque ya estamos viendo acuerdos puntuales de las grandes *players* en inteligencia artificial con jugadores y hay que cuidar todo el ecosistema, porque nosotros hemos hecho los deberes en el pasado, nos hemos transformado digitalmente, pagamos por nuestros errores, tuvimos la soberbia de no saber ver lo que venía, pero hemos hecho nuestra travesía del desierto, pero estamos transformados, como les decía, y abrazando un futuro que yo califico como ilusionante, porque somos resilientes. Yo, como muchos de ustedes y muchas casas editoriales en todo el mundo, vengo de una familia, pertenezco a la quinta generación, de una familia que lleva 130 años editando periódicos en la bella ciudad de Zaragoza, en España. Compromiso que hemos pagado con sangre. Mi abuelo se quedó huérfano a muy temprana edad, porque su

padre fue asesinado por defender la libertad en manos comunistas, igual que él y su mujer, mi abuela, tuvieron que hacer frente a la dictadura fascista, que quiso cerrar el periódico en numerosas ocasiones.

Como ven, siempre los extremos se ponen de acuerdo en perseguir la libertad de prensa. Pero nuestro compromiso, que les decía, hemos pagado con sangre, está ahí y lo vamos a seguir manteniendo. Por eso es tan importante esta declaración que vamos a renovar, porque da un marco a todos los *stakeholders* del sector de los medios de comunicación, de los gobiernos, de los estados, de las plataformas, de hacia dónde tenemos que ir.

Para mí es un honor, en condición de presidente de WAN-IFRA, suscribirlo, porque, señoras y señores, es importantísimo para las democracias liberales, para la libertad, que esta Declaración de Santiago + 30, sea la luz que nos guíe en un futuro que tenemos que ganar. Muchas gracias.